

Pero de nuevo el problema de la aglomeración de guerrilleros se tuvo que plantear. Así el día 3 de noviembre regresan para Cuenca, con el fin de preparar algún campamento nuevo tanto “Pepito el Gafas” como “Agapito” y “Felipe”, y los enlaces del Sector. El día 2, lejos de allí, había tenido un enfrentamiento un grupo de guerrilleros que volvía a la base tras repartir propaganda en los pueblos del límite provincial entre Guadalajara y Cuenca. Acaeció en La Rodea (Cañizares), en él caía muerto el jefe del 5º Sector “El Capitán”, un extraordinario guerrillero con dos puntos oscuros a fecha de hoy por aclarar en su biografía, a saber: las muertes del Jefe de la Agrupación “Ricardo” (Pelegrín Pérez Galarza) y la de “Flores”: “La otra dolorosa noticia es que el 2 de noviembre en una emboscada fue muerto el camarada “Capitán”. Él no sabemos aún por qué iba en la marcha el primero y fue el único alcanzado por los disparos. Según la primera información que tenemos unos días antes los habían visto por ese lugar que ocurrió el hecho, al parecer ellos no vieron a quien les vio y a la vuelta al pasar por el mismo sitio fue cuando les hicieron la emboscada” (Informe de “Pedro”). Dos días antes del asalto, en el campamento se encontraban dieciocho guerrilleros. Cinco de ellos, “Alfaro”, “Emilio”, “Francisco”, “Julián” y “Fernando” saldrían a por carne a la zona de la Sierra de Camarena (Arcos de las Salinas) la noche del día 5 al 6 de noviembre. Cuando regresaban al amanecer del día 8 se encontraron con todo el monte removido, los enseres del campamento amontonados y subiendo y bajando guardias al cerro todo el día. Escondidos los cinco debajo de las ramas de un pino, al pie del cerro, contemplaron lo que estaba ocurriendo.



Esta placa en el cementerio de Teruel, dedicada por su familia, identifica por primera vez a uno de los muertos en Cerro Moreno, Miguel Soriano Muñoz, alias “Andrés”, el jefe de la guerrilla, que en la relación de la guardia civil (ver cuadro) aparece sin nombre conocido (Foto de Salvador F. Cava).

“El asalto al campamento se inició a las 7 de la mañana del día 7 de noviembre de 1949, y marcó el final de la resistencia organizada en Levante orgullo armado del PCE y, por extensión, en toda España” dice Secundino Serrano, y lo realizaron 500 guardias civiles de las comandancias de Teruel, Cuenca y Valencia y 100 somatenes. Otras fuentes señalan que el total de efectivos de guardias de las Comandancias 134, 135 y 201 era de más de 1.000, y la propia guerrilla y la voz pública apuntan hasta 3.000 en lo que parece un número exagerado, el mismo “Pedro” lo cuantifica en unos mil. A falta de un estudio de los operativos desde dentro de la propia Institución, lo que sí parece seguro es que participaron fuerzas de las tres provincias, todas ellas al mando del comandante del puesto de Landete Ramón Jiménez Martínez, el cual sería gratificado y que toda la operación fue seguida al minuto, pero desde lejos, por el propio General Pizarro.

Los preparativos del asalto debieron de ultimarse en poco tiempo, pues seguramente los informes de que dispondría la Comandancia no serían muy exactos, de ser así hubiesen atacado el campamento durante los días de las reuniones, medio mes antes, porque entonces sí que se encontraba allí toda la plana mayor guerrillera